

Miguel León-Portilla

La filosofía náhuatl estudiada en sus fuentes

Ángel María Garibay K. (prólogo)

Undécima edición

Ciudad de México

Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Históricas

2017

526 p.

Ilustraciones

(Serie Cultura Náhuatl: Monografías, 10)

ISBN 978-607-02-8765-7

Formato: PDF

Publicado en línea: 30 de marzo de 2017

Disponible en:

<http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/filosofia/nahuatl.html>



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

DR © 2017, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



PRÓLOGO A LA UNDÉCIMA EDICIÓN

Al conmemorarse en 2006 los cincuenta años de la primera edición de este libro, hice sumaria recordación sobre los motivos que me llevaron a escribirlo. Dicho prólogo vuelve a incluirse en esta edición.

Recordaré ahora cuáles han sido las principales adiciones que he incluido a lo largo de sus sucesivas apariciones.

En la segunda y tercera ediciones, en 1959 y 1966, di entrada a varias páginas acerca de la concepción náhuatl del arte y asimismo a la visión del mundo concebida por el consejero de varios soberanos mexicas: Tlacaélel. En ese mismo volumen incluí un nuevo capítulo, el sexto, intitulado “El problema de los orígenes y evolución del pensamiento náhuatl”.

Otras adiciones he hecho. Aquí me referiré ya únicamente a la que aparece como apéndice 3 en la séptima edición en 1993 y que tiene como título “¿Nos hemos acercado a la antigua palabra?” Según se señala en el subtítulo dicho apéndice ofrece varias consideraciones críticas en torno a la filosofía náhuatl.

En esta undécima edición he revisado el texto y he hecho algunas modificaciones en la Introducción y en el primer capítulo. En cuanto a la Introducción, amplié la información sobre algunas de las fuentes a las que acudí desde un principio y a otras que, ulteriormente, se han dado a conocer. También en la Introducción he añadido al elenco de los investigadores, que de un modo o de otro se han ocupado del tema de la filosofía náhuatl, un breve comentario de las obras de algunos colegas de tiempos más recientes. Son ellos Laurette Séjourné, Alfredo López Austin, Eike Hinz, Carlos Viesca, Mercedes de la Garza y Patrick Johansson.

Además, en el primer capítulo de esta edición, donde se habla del descubrimiento de los problemas, he añadido los enunciados de otros cuestionamientos y, como muestra, he citado algunos textos



atribuidos a Nezahualcóyotl de Tezcoco, Tochiuhitzin de Tenochtitlan y Ayocuan de Tecamachalco, que merecen mención especial por haberse propuesto problemas o cuestiones que pueden calificarse de filosóficas. Con estos dos añadidos y la revisión total del texto de este libro vuelvo a entregarlo a mis amigos lectores.

Y añadiré sólo que, si la palabra de mi maestro Ángel María Garibay K. continúa realizándose, este libro continuará vivo, al servicio de quienes se interesan por la cultura náhuatl y, en general, la civilización originaria de Mesoamérica. La palabra de Garibay incluida en su prólogo a las varias ediciones de este libro es ésta: “Un hecho es indudable: este libro no caerá en el olvido como tantos otros”, y añade que, si originalmente fue una tesis de doctorado, esperaba y deseaba que llegara a ser un amplio tratado acerca de la filosofía de los pueblos de la antigua Mesoamérica. Teniendo esto presente, he incluido las varias adiciones que aquí he recordado.

Sólo me resta expresar que esta undécima edición aparece en dos formatos. Uno es el de las publicaciones sobre lengua y cultura nahuas que saca a luz el Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM y el otro corresponde al volumen 12 de la serie de mis *Obras* editadas conjuntamente por la UNAM y El Colegio Nacional. A ambas instituciones, de las que desde hace muchos años soy miembro, reitero aquí mi agradecimiento.

MIGUEL LEÓN-PORTILLA
Ciudad Universitaria, junio de 2016